

David Vegara: «La crisis financiera internacional, un año después, no ha terminado»

YOLANDA GÓMEZ

ABC, 7-9-2008

David Vegara, economista catalán que hoy cumple 42 años, es uno de los principales responsables de la política económica del Gobierno. Su nombre apareció en casi todas las quinielas de ministrables al comienzo de esta legislatura, pero finalmente se mantuvo a las órdenes del veterano Pedro Solbes para llevar las riendas de la economía del país en una situación algo más que complicada.

- La economía española ha crecido un 0,1% en el segundo trimestre ¿Lo peor está todavía por llegar?

- Ciertamente tenemos una previsión de crecimiento para el segundo semestre más débil que para el primero en términos interanuales.

- ¿Pero siguen descartando una recesión?

- El Gobierno no trabaja con la hipótesis de la recesión entre otras cosas porque en este tercer trimestre hay una inyección en la renta disponible de los contribuyentes de 4.500 millones, que es el impacto en este periodo de los 400 euros, y entendemos que esto debe ayudar a suavizar las dificultades por las que atraviesa la economía.

- Desde el Ejecutivo siempre se ha dicho que el frenazo económico estaba provocado por la construcción, pero los últimos datos reflejan

que los servicios y la industria, lejos de tomar el relevo, también registran caídas. ¿Quién va a tirar de la economía?

- El Ejecutivo ha constatado que la construcción residencial ha sufrido una desaceleración muy marcada, después de unos años con un nivel de producción de viviendas nuevas difícilmente sostenible a largo plazo. La política económica del Gobierno ha intentado avanzar en un cambio de modelo, impulsando el crecimiento de la productividad, capitalizando la economía por la vía de I+D+i, capital humano, etc. Desde esta perspectiva el diagnóstico era certero. Es una obviedad, sin embargo, que no están tomando el relevo a la velocidad que a todos nos gustaría.

- El sector exterior ha mejorado pero nuestros vecinos europeos empiezan a tener crecimientos negativos. ¿No supone ésto una amenaza para nuestra economía?

- Efectivamente es una amenaza. Hay tres elementos: la crisis financiera, el aumento de los precios de los alimentos y la subida del petróleo, cada uno de ellos muy importante, que se han conjugado en el mismo momento del tiempo y los efectos sobre la economía internacional son claros. Y no se trata de que «mal de muchos consuelo de tontos», pero si uno mira el crecimiento en el último trimestre en el G-7 tenemos a la economía norteamericana con un crecimiento dinámico, el Reino Unido estancado y al resto de países con crecimientos negativos. Y esto configura un entorno internacional complicado.

- Y la crisis crediticia, un año después, ¿ya la hemos superado?

- Los análisis realizados en el Comité de Servicios Financieros, en el Ecofin y en el propio Foro de Estabilidad Financiera no apuntan a que hayan finalizado las dificultades. Los problemas a los que se enfrentan entidades como Freddie Mac, o Fannie Mae, el diferencial entre tipos

interbancarios y los descontados por el mercado o el aumento de los diferenciales de la deuda privada hacen difícil decir que esto ha terminado. Esto no ha terminado. Sigue habiendo complicaciones objetivas en el funcionamiento de los mercados financieros.

- Esta situación a un país como España, con un déficit exterior del 10% del PIB, le afecta especialmente. ¿Cuánto tiempo más podemos resistir?

- Es verdad que hay una diferencia entre países que necesitan financiación exterior y los que no la necesitan, pero las dificultades del funcionamiento de los sistemas crediticios son generales y nos afectan a todos. En este primer semestre, la financiación del déficit por cuenta corriente se ha seguido produciendo sin dificultad, pero lógicamente es deseable que se vayan solucionando los problemas y que haya un funcionamiento óptimo del sistema crediticio general.

- Y ¿cómo están respondiendo nuestras entidades financieras? Hay rumores de que algunas cajas tienen dificultades.

- El sistema financiero español en su conjunto -bancos, cajas y cooperativas de crédito- ha respondido notablemente bien a los retos originados por la crisis de las «subprime». Esto se debe a varias razones. Son entidades que se han dedicado al mercado doméstico que conocen más, y los requerimientos de solvencia del Banco de España han sido muy exigentes. Son instituciones sólidas, como demuestran sus cuentas. La morosidad ha aumentado y seguirá aumentando, pero aún tenemos unos niveles muy inferiores a otros países.

- Tenemos ya más de dos millones y medio de parados. ¿Cuánto más va a seguir aumentando el desempleo?

- Hay dos millones y medio de personas que buscan empleo y no lo encuentran. Eso es indiscutible. El Gobierno ya revisó sus previsiones.

- Que ya se han superado.

- Nuestras previsiones, son una tasa de paro del 10,4% de media para este año y del 12,5% para el próximo. La conciencia de que va aumentar la tasa de paro y de que la evolución del empleo no es positiva, la tenemos, y vamos a articular medidas para ayudar a que esta transición sea menos dolorosa y afecte lo menos posible a los más desfavorecidos.

- ¿Y para cuándo queda el objetivo del pleno empleo?

- El objetivo del pleno empleo es irrenunciable pero somos conscientes de las dificultades que vamos a tener en los próximos trimestres.

- Durante mucho tiempo hemos escuchado que el problema de las familias endeudadas no es que suban los tipos, sino que se queden sin trabajo y no puedan hacer frente a sus hipotecas. ¿Hemos llegado a esa situación? ¿Qué ocurrirá ahora?

- Lo que acaba de afirmar es poco discutible. Ahora bien las instituciones financieras han hecho su trabajo previo razonablemente bien para anticipar potenciales problemas. Y además la red del bienestar está funcionando y la cobertura por desempleo está en máximos históricos. Ambos hechos minimizarán los efectos de la situación.

- El superávit del Estado se ha liquidado a pasos agigantados y ya hay un agujero de casi 10.000 millones de euros. ¿Cómo lo explican?

- Incluso en aquellos meses en los que las cuentas públicas iban no bien, sino muy muy bien siempre hemos dicho que nuestro objetivo no es el superávit sino el equilibrio a lo largo del ciclo. Y los ciclos existen y

cuando los ingresos iban muy bien era el momento de ahorrar porque algún día las cosas no iban a ir tan bien, y eso es lo que está ocurriendo. Entendemos que la disminución del superávit o la entrada en déficit si las cosas están muy difíciles, es una respuesta lógica y razonable siempre que sea medida, limitada y que ayude a superar las dificultades económicas.

- Pero el déficit no es sólo por el ciclo, sino por medidas aleatorias, como la propuesta electoral de los 400 euros.

- Los 400 euros son una medida de política fiscal discrecional, ciertamente. Más allá de que fuera una oferta electoral se creyó adecuada para reactivar la economía. De todos modos no entiendo el debate. Donde los 400 euros son una propuesta electoralista, la rebaja del impuesto de Sociedades, la supresión de Sucesiones y toda la retahíla de propuestas fiscales que presentó el PP no lo son.

- Y por fin un dato positivo. La inflación mejora. ¿Cuáles son sus previsiones? ¿Seguirá el petróleo bajando?

- Si el precio del crudo se estabiliza en estos niveles de 100-105 dólares por barril o incluso prosigue el descenso, lo que no hay que descartar, es probable que terminemos el año cómodamente por debajo del 4%, y nos acerquemos al 3% en el primer semestre de 2009.

- ¿Y los tipos? ¿Cree que el BCE bajará el precio del dinero antes de que acabe el año?

- El Gobierno no hace previsiones de tipos.

- El presidente sí augura rebajas a final de año.

- El Gobierno confía en que el BCE tomará, como en cada momento, la información relevante disponible y actuará en consecuencia.

- Acaba de empezar el diálogo social. ¿Es necesario flexibilizar el mercado de trabajo para hacer frente a la delicada situación laboral?

- El diálogo social va más allá de lo que es el análisis del nivel de flexibilidad del mercado de trabajo. El Gobierno quiere hacer un esfuerzo de comparación, discusión, análisis y diagnóstico con los interlocutores sociales en un ámbito muy amplio de políticas. Por eso hemos hablado de los servicios públicos de empleo, formación, políticas de igualdad, mercado de trabajo, y un abanico de temas.

- ¿Y las pensiones? ¿Se abordará alguna reforma?

- Este es, como dice el vicepresidente, un proceso permanente en el que hay que ir introduciendo mecanismos de ajuste a lo largo del tiempo.

- ¿Y qué más medidas va a adoptar el Ejecutivo para afrontar la situación?

- El Gobierno ha venido tomando medidas desde el primer Consejo de Ministros en dos dimensiones. Unas a corto plazo que buscan ayudar a suavizar el impacto de la situación como el plan del Ministerio de Trabajo, la supresión del Impuesto del Patrimonio, los 400 euros, el alargamiento de hipotecas, los avales del ICO, la aceleración de las devoluciones del IVA,... Y luego otras de carácter estructural, que tienen el objetivo de mejorar nuestro crecimiento potencial, que van desde la transposición de la directiva de servicios al “plan renove” de edificación, el impulso de las mercancías por ferrocarril. El cambio en el modelo de gestión de los aeropuertos, la nueva normativa de servicios profesionales, la reducción de las cargas administrativas, etc, etc. No hay ningún Gobierno en

Europa que en términos de respuestas a corto plazo haya hecho lo que ha hecho el español. Pero lo que no vamos a hacer es sacar cada mañana un conejo de la chistera, porque entendemos que esa no es forma de gobernar.

LA RECUPERACIÓN

“En un marco razonable en el que el petróleo deje de subir por encima de estos casi 150 dólares que alcanzó y en el que las dificultades de los mercados de alimentos y mercados financieros internacionales se vayan normalizando, es previsible que a finales del próximo año empecemos a retomar tasas de crecimiento cercanas al 3%”.